

Luis Jiménez-Pajarero

homenaje al hombre que fue feliz en Aranjuez

El pintor Luis Jiménez-Pajarero y Sánchez, que pasó en Aranjuez buena parte de su vida, falleció el pasado 29 de marzo en la localidad avulense de Arenas de San Pedro, donde pasó sus últimos años. El artista realizó varias exposiciones en el Real Sitio. Sus tres hijas han querido rendirle homenaje a través de este reportaje



nocido. El gran amor para toda la vida, por ser bien segura la promesa de que sólo Dios podría separarlos».

En Aranjuez pudo dar rienda suelta a esa relación. Aquí recibió el primer flechazo en 1964 después de haber estudiado Bellas Artes en Madrid. Amó sobre todo los jardines y palacios, motivos principales de sus últimas exposiciones realizadas en mayo de 1993 y enero de 1995 en la sala de la Obra Social Cajamadrid. En su última muestra reunió 76 obras, entre dibujos, acuarelas y óleos. Estas exposiciones se hicieron tras el regreso del pintor a Aran-

juez en 1991, cuando eligió el Cortijo de San Isidro como lugar de residencia. Gran parte de su producción fue adquirida por particulares, pero también se puede ver en lugares como el restaurante Rana Verde.

Ahora las hijas del pintor están creando una página web en la que se podrá consultar la biografía y obra de Luis Jiménez-Pajarero. Por ello, su familia agradecería a todos los particulares que tengan algún cuadro de su padre que se lo hicieran saber poniéndose en contacto con nuestro semanario. Desde aquí también nuestro reconocimiento.

Margarita Martínez. Luis Jiménez-Pajarero y Sánchez era uno de esos pintores a los que se podía ver en los jardines de Aranjuez con la mirada atenta al lienzo de su caballete. En 1964 eligió nuestra ciudad para vivir. Aquí inició además su actividad artística. Su madre, Caridad, había nacido en el Real Sitio en 1910 y aquí murió en 1990. Durante toda su vida apoyó las inquietudes de su hijo. El pasado 29 de marzo Luis Jiménez-Pajarero se reunió con ella, después de haber abandonado los pinceles para siempre en Arenas de San Pedro, su último paraíso desde 2005. Pero además de pintor, el artista era poeta y escritor de relatos. Hace poco más de un año escribió uno sobre un profesor jubilado de 72 años que murió de una angina de pecho, después de haber fumado toda su vida. No pudo ser más premonitorio. Luis Jiménez-Pajarero falleció a los 72 años de una angina de pecho. Aquel relato llevaba por título «El hombre feliz». El artista también lo fue, según cuentan sus hijas Eva, Syra y Dunia, en una elegía que dedicaron a su padre la misma noche de su muerte. «A nuestro padre, que luchó ante los avatares de la vida con energía y decisión, pero sin perder su sentido positivo y su humor característico. A nuestro padre, que renunció a llevar una existencia corriente, aburrida y materialista y se alejó por voluntad propia de los tópicos y familia, saltándose las normas establecidas por la sociedad actual». Precisamente ellas se encargarán de cumplir el último sueño de su progenitor, el de reunir sus poemas en un libro titulado «Versos...entre tinieblas». De su faceta como escritor ha dejado cuentos, diálogos y un diccionario sobre términos inusuales en castellano. Pero su gran pasión fue la pintura. Él la definía como «la más femenina, serena, fiel y comprensiva de las mujeres que había co-

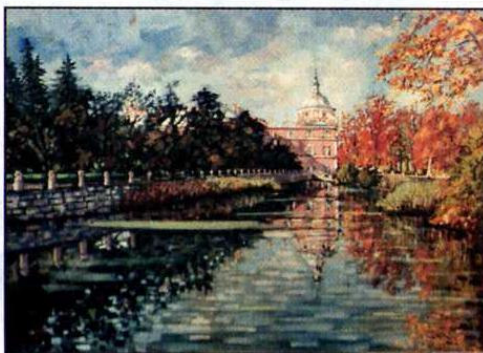
Un pintor clásico «al natural»

Luis Jiménez-Pajarero y Sánchez está considerado como uno de los grandes pintores clásicos de los últimos tiempos y de los pocos artistas que pintaban «al natural», a pie de calle. Fue iniciador de la técnica en dibujo conocida como «Wunder», rotulador alemán de tintas grasas, y «Flo-Master» en su fabricación americana. Sus dibujos han sido descritos por la crítica como «de difícil ejecución, de brillante trazo y con las tres bases fundamentales en un pintor: originalidad, expresividad y fuerza».

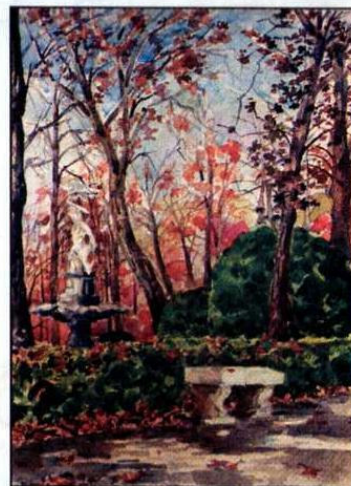
Además de los paisajes de Aranjuez, también pintó los viejos barrios de Toledo, Segovia, Talavera, Madrid, Barcelona y Gerona, así como los pueblos de la Costa Brava.



A la izquierda una vista del Palacio Real desde el Puente Barcas con un río Tajo mucho más caudaloso que el actual. Esta obra estuvo en una exposición de 1995 en la Obra Social de Cajamadrid. Los jardines y el Palacio fueron sus inspiraciones predilectas durante su estancia en Aranjuez



Arriba manzana del casco histórico. Se pudo ver en una exposición del año 1994. A la izquierda imagen de la ermita del Cortijo de San Isidro, donde el pintor residió desde 1991 tras una ausencia de años de Aranjuez que pasó en Palafrugell (Costa Brava)



Arriba el jardín de la Isla con la fuente de Hércules y la Hidra al fondo. Las fuentes también son una constante en su obra